

# Los empresarios, inquietos por la pobreza y la crisis de liderazgo

Los panelistas destacaron la necesidad de superar las divisiones en todos los sectores

Viernes 4 de junio de 2010 | Publicado en edición impresa



Adolfo Ablático, presidente de ACDE, al clausurar ayer el encuentro: "Hay una exclusión vergonzante"

Falta liderazgo en todos los ámbitos. La Argentina tiene una exclusión social "vergonzante". Una inevitable renovación dirigenal le cabe al país si quiere progresar como sus vecinos de la región. Fueron algunas de las conclusiones del XIII Encuentro Anual de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresas (ACDE), que se desarrolló en el hotel Marriott y del que participaron referentes del ámbito económico, político y social.

Enrique Cristofani (Santander Río), Héctor Méndez (Unión Industrial Argentina), Jaime Campos (Asociación Empresaria Argentina), Diego Sobrini (Mafre), Arturo Acevedo (Acindar) y Eduardo Caride (Telefónica), entre otros, fueron algunos de los hombres de negocios que conformaron el auditorio, de más de 400 personas.

Quien más expresamente asumió la responsabilidad fue Adolfo Ablático, presidente de ACDE, que advirtió en su discurso de cierre que "sería necio poner en duda que nuestra sociedad está fraccionada, que hemos ido perdiendo la confianza entre nosotros, debilitando el pacto social que nos une, imposibilitando la construcción de una visión compartida del país al que aspiramos".

Según Ablático, en la Argentina existe una "exclusión vergonzante". Por eso debemos asumir un rol activo y comprometido en la construcción de acuerdos básicos que den marco al proyecto nacional detrás del cual pueda encolumnarse la sociedad toda", afirmó.

El ex presidente de Uruguay Luis Lacalle Herrera y el politólogo Natalio Botana coincidieron en la necesidad de surgimiento de liderazgos democráticos. Para Lacalle Herrera, que gobernó su país entre 1990 y 1995 y disputó la segunda vuelta electoral en la última contienda con el actual presidente José Mujica, "la dirigencia rioplatense sufre de una enfermedad sociopolítica, que es negarle al otro la razón, dividir la sociedad entre buenos y malos. Y eso lamentablemente ha sido lo que quedó aquí de un movimiento histórico, como fue la Revolución Francesa".

## Entrar en política

Botana afirmó que "los liderazgos de ruptura se construyen sobre discursos excluyentes y procuran armar relatos del pasado que justifiquen los logros del presente. El problema es cuando se construyen verdades excluyentes, es muy claro en el caso de Venezuela, lo fue en Perú y está impregnando a la Argentina", señaló.

Otros expositores, como el diputado Alfonso Prat-Gay, de Coalición Cívica, alentaron a los asistentes a meterse en política. "No es cierto que llegan los que transan -dijo Prat Gay-. Eso es sólo una excusa para no involucrarse. Como me dijo una vez Elisa Carrió, los talentos no son nuestros, ni siquiera parcialmente. Pertenecen a Otro, nos fueron dados desde arriba. Por eso es nuestro deber usarlos. Juan Pablo II entendía la política como máxima expresión de la caridad. Sólo así se debe tomar."

Prat-Gay hizo reír al público cuando recordó que Néstor Kirchner le había propuesto, poco después de asumir, seguir al frente del Banco Central. "Cada día de mi vida lo empiezo con un agradecimiento por haber rechazado esa invitación", dijo.

Los empresarios se mostraron entusiasmados con los paneles. Cristofani afirmó que "la clave es mirar para adelante. Hay que contribuir a que como país tengamos una visión de largo plazo, con políticas de Estado y previsibilidad. El premio va a ser muy grande porque el potencial nuestro es enorme, el mejor en décadas".

Guillermo Lipera, socio del estudio Bulló-Tassi-Estebenet-Lipera-Torassa Abogados, pidió "tender puentes y sacarse de encima los prejuicios. El motor argentino siempre ha sido el odio y el revanchismo".